

FVN. Ms 23/2

N. 13

BLIOTHECA

V. MS

23/2

STELLANA

Miscelánea

Cuaderno 2.^o

Año de 1811.

1773

Richardson

Christiana B.

Jan 1773

o
d
g
m
pe
m
a
s
e
m
f
m
de
to
m
v
f
f

Historia natural

Llamam los naturalistas piedras hervaceas á las dendrophoras q. representan vegetales; y zoomorphitas aquellas q. tienen impresa la imagen de algun animal.

Todas las mariposas, han sido en su origen gusanos ú orugas q. experimentan diferentes metamorfosis como la de crisálida, ó ninfa, y la última de mariposa.

Muchas veces se equivoca el termino de crisálida, ó haba con el de ninfa, bien que diferente en cierto modo. Uamase ninfa propiamente el estado de los insectos envueltos en una membrana transparente muy delgada y flexible, q. deja ver la futura figura del

insecto ya del todo formada: todas las morcas pasan p.^o este estado en el cual no dejan de tener movimiento algunas veces, y de alimentarse. Las crisálidas tienen cascara ó tunicas mas espesas; no tienen movimiento progresivo; y estas son las verdaderas crisálidas ó habas llamadas tambien aurelias.

Los naturalistas dan el nombre de larvas á los insectos q.^{ue} se metamorfosean, cuando al salir del huevo se hallan en su primer estado. Conozcamos bien las larvas. Se dá este nombre á los insectos y á algunos reptiles cuando acaban de salir del huevo y no han adquirido todavia todos sus miembros. En este estado son blandos, largos y estrechos, en al

go semejantes á una lombriz de la q. se diferencia en estar compuestos de varios como anillos. unas especies tienen pies y otras no y todas carecen de sexo, se alimentan unos de plantas y otros de vegetales, viviendo ya al aire libre, ya ocultos ó dentro de la tierra ó de los troncos y ramas de los árboles ó de los intestinos de otros animales.

En la Mitología, las larvas eran, segun la supersticiosa creencia de los paganos, las almas de los malos, q. andaban vagando p.^{ra} todas partes con figuras espantosas; llamaban tambien temures á estos fantasmas imaginarios.

En general se llaman insectos todos los animales cuyos cuerpos se componen de unos como anillos

ó segmentos. Los insectos se distinguen por otras muchas señales; una de las principales es q. carecen de huesos y espinas.

Dividense las conchas en tres clases, en univalvas ó conchas de una sola pieza, como son las lepadas, los caracóles, los buccinos &c. La segunda clase es bivalvas, ó conchas de dos piezas, como las ostras las camar &c. La tercera clase es multivalvas, ó conchas de muchas piezas, como son las bellotas de mar &c.

Por historia natural se entiende el conocimiento de todos los entes q. componen el universo entero.

Se divide el estudio de la historia natural en tres partes, q. se llaman reinos, y son el reino mine-

ral, el reino vegetal y el reino animal. Llamam Zoología, á la ciencia q^e trata de todos los animales de la naturaleza. Se divide dicha ciencia en tantas partes separadas como hay clases de animales, á saber; la Anthro-pologia, ó la historia del hombre; la Tetrapodologia, ó la historia de los cuadrúpedos; la ornithologia la de las aves; Amphibiologia la de los anfibios; Ichthiologia la de los peces; Entomologia la de los insectos; Zoofilologia, la de los zoofites. Llamam zoofites ó zoofitos á ciertos cuerpos marinos, cuya naturaleza participa del animal, y en la figura parece vegetal, p.^o cuya raron los llaman plantas animales ó animales plantas.

El jacinto es casi la may hermosa de las flores. Se cree q. vino del Cabo de Buena Esperanza.

El ranunculo muy lindo de las Arivas en el tiempo de las cruzadas. Mr. Bachelien trajo la anémone de America.

Las piritas son unas sustancias mineralizadas compuestas p.^{ra} la Naturaleza, mas ó menos compactas, pesadas y cristalizadas en diversas formas, y muchas veces formando vetas muy profundas en las minas. La pirita ó marquesita no es mas q.^e una combinacion del azufre con un metal. Su color y dureza varian segun los metales á q.^e está unido el azufre. Algunas veces es tan dura q.^e arroja chispa, herida con el estalio; pero siempre tan quebradera q.^e se reduce á un polvo lustroso con mucha facilidad. Es tambien lustrosa en su superficie.

Llaman sustancias mineralizadas aquellas cuyos intersticios ó poros se han llenado de infiltraciones ó vapores minerales ó metalicos.

Se llama cristalización en los

historia natural todas las sus-
tancias minerales q. de p.^a si
toman una figura constante
y determinada; y así hay tantas
cristalizaciones, como sustancias
q. adquirieren una figura regu-
lar.

Los antiguos, dice Mr. de Bomare,
conocian la virtud q. tiene el imán
de atraer el hierro: y si se cree á
Plinio, fue p.^a el acaso de un pas-
tor q. sintió q. los clavos de sus
zapatos y el cabo de su baston q.
era de hierro, se agarraban á un
peñasco de imán, sobre el cual
estaba entonces; pero no conocian
la q. tiene de dirigirse hacia los
polos del mundo.

El imán es una piedra de ca-
lidad ferrea q. se halla en las
minas de hierro; su color no es
siempre el mismo. En las In-
dias orientales, en la China, y en
todos los países del norte, es de co-

lor de hierro, en nuestros países, su color ordinariamente tira al negro, la de Devonshire es de un pardo algo colorado, y la de Lorena tiene algo de gris.

El imán tiene cinco propiedades muy notables. 1.^a la de atraer el hierro, lo q. llaman atracción. 2.^a la de transmitirle su virtud, esta es la comunicación. 3.^a la de dirigirse hacia los polos del mundo, q. es la dirección. 4.^a la de dirigirse con cierta variación, q. se llama declinación. 5.^a finalmente, la propiedad de inclinarse al polo q. se aproxima del uno u otro polo, y se dice inclinación. Todas estas singulares propiedades, anejas á la naturaleza del imán, dependen de alguna propiedad general, origen de las demás, y q. hasta ahora igno- ramos.

Se sospecha q. reina al rededor
del imán una especie de atmós-
fera, á la cual dieron el nombre
de materia magnética, y q. for-
ma á modo de una niebla q. cir-
cunda á esta piedra; se conoce sen-
siblemente esta niebla p.^o sus
dos polos q. producen efectos con-
trarios, el uno de atraer, y el otro
de rechazar el hierro. La fuerza
atractiva de un imán al salir
de la mina es muy poca, y p.^o
esto es necesario armarlo con pie-
rro para aumentar su fuerza...
es de observar, q. el hierro aunque
no tenga la virtud de un verdade-
ro imán, algunas veces en lle-
gando á tomarse del orin, suele ad-
quirirlos.

Magnetismo es el nombre ge-
neral q. se dá á las diferentes
propiedades del imán. Habia
en el Asia menor dos ciudades lla-
madas Magnesia... La una cer-

ca del rio Meandro, la otra cerca del
monte Sipilo. Esta ultima q. per-
teneceia particularmente a la di-
dia, y q. tambien se llamaba the-
raclea, era la verdadera patria del
imán. El monte Sipilo abunda-
ba sin duda de metales, y p.º con-
siguiente de piedra imán, asi el
imán llamado Magnes, del pri-
mer lugar de su descubrimiento,
conserui su antiguo nombre.

El imán se hace tambien artifi-
cialmente.

Se ha visto algunas veces Uover
sangre. Dicen q. este fenomeno
solo se verifica cuando hay tem-
pestades, porque entoncez la ma-
yor parte de los insectos y de otros
animales q. buscan su alimento
en los arboles, son arrebatados y
hechos pedaxos con la violencia
del ayre, lo q. ocasiona q. al caer
aparecen ensangrentados y asi Uue

ve sangre de insectos. (Diccionario de historia natural p.^o Mr. de Bomare) Esta explicacion no satisfaces.

Se ha visto, dice tambien Mr. de Bomare, en 1703. las aguas de la laguna de Zurich volverse repentinamente coloradas como sangre.

Por el examen se reconoció q. lo habian producido las aguas bituminosas de los arroyos, llenas de ocre colorado de hierro, las cuales vinieron entonces á mezclarse con las de dicha laguna.

El ocre no es mas q. un fósil compuesto de arcilla combinada con oxido de hierro.

Tambien se dice lluvia de azufre. Se llama asi esta lluvia p.^o causa de unos granos amarillos, q. al parecer caen de las nubes con el agua mismas. El polvo amarillo de los estambres de varias especies de plantas cuando

están en flor, es la verdadera causa de estas supuestas lluvias de nieve imaginarias q. caen con tanta frecuencia en las cercanías de las montañas. Este fenómeno sucede á menudo en Burdeos en el mes de Abril, tiempo en q. los pinos están en flor.

Arbol Dragon. - Este arbol grande, del qual distinguen los Botanistas quatro especies, se cria en las islas canarias, y es parecido, visto de lejos, al pino: su fruta es redonda del tamaño de un guisante gordo, amarillos, y un poco acida. Su tronco, q. es aspero, se abre en diversos parajes, y vierte en la cavidad un licor q. parece sangre, y q. se condensa en forma de una lagrima colorada, blanda al principio, y despues seca y facil de reducirse en polvo. Este succo es

la verdadera y natural sangre de
dragons de las boticas, y su uso muy
frecuente en la medicina. Luego
q se hace una incision en el tron-
co ó en las ramas de este arbol em-
pierce á gotear este licor. (Mr. de
Bomare.)

Hay algunos arboles tan gruesos
q son verdaderos monstruos en las
vegetales. Vei cita la relacion de
viagantes q han visto en el Bra-
sil arboles de 120 pies de circun-
ferencia. Un arbol de la provin-
cia de Chekiang (en la China) tiene cer-
ca de 400. pies de circunferencia.

Hay una serpiente q se llama
serpiente del Reino de Damel. Es-
tos animales son muy comunes
en aquella region del Africa oc-
cidental. Cuando muerden á algun
negro, al instante pone el herido
polvera sobre la llaga y la pega
fuego, j^o poco q tarde el vene-

no se introduce, y se sigue la muerte muy prontamente... Los Sereres, nacion de negros, las cojen con laros para comerlas. Hay serpientes q. tienen quince ó veinte pies de largo y medio pie de grueso. Las hay del todo verdes, otras hay negras, salpicada &c.

La bovininqua ó bovininga, ó serpiente de cascabel, es comun en baydos Indias; no tiene mucho mas de cinco pies de largo, pero es del grueso de un muelo: tiene su campanilla al extremo de la cola; esta es un conjunto de anillos huecos y sonoros unidos unos á otros, y pegados á un musculo de la ultima vertebra de la cola. La naturaleza quiso q. este peligroso animal no pudiese ocultar su marcha, pues no se puede mover sin q. se oiga su campanilla.

En la costa de los esclavos, en el

reino de Juída y en el de Benin,
todos los salvajes adoran una es-
pecie de serpiente q. llaman ser-
piente fetiche. Estas serpientes
son muy dociles y no tienen ve-
neno. En aquel país seria gra-
ve delito el matarla.

Pajaro flamenco, fenicoptero ó be-
carudo. Los Griegos le llamaban
fenicopteros, voz q. en su idioma
significaba pajaro con alas de
llama, porque en efecto, cuando
vuela opuesto al sol aparece ar-
diente como una arcua. El plu-
maje de los juvenes es de color de ro-
ja, y cuando tienen diez meses, sus
plumas adquieren el color de fue-
go. Los antiguos naturalistas fran-
ceses, llamaban á este pajaro
flambant, y poco despues, dice Mr. de
Buffon, olvidada la etimologia se
acostumbraron á escribir flammant,

y de un pajarero de color de fuego ó de
llama, hicieron un pajarero de Flan-
des. Es el unico distintivo de esta
ave su hermoso color, su pico de
una figura extraordinaria... sus
piernas le excusiva altura, su cuello
largo y delgado, su cuerpo montado á
mayor altura, bien q. mas pequeño
q. el de la cigüeña, presentan una
figura de estraña belleza, y de una
especie distinguida entre los grandes
pajareros aq. uatiles. — Este pajarero se
halla en el antiguo continente des-
de las costas del Mediterraneo has-
ta la punta mas austral del Afri-
ca. Se hallan en gran numero en
las provincias occidentales del Africa,
en Angola y en el Congo, en donde p.
respecto supersticioso no permiten
los Negros q. se mate ninguno
de estos pajareros. El flamenco es
ciertamente ave transmigrante.
se ve gran cantidad de ellos en los

Ysla de Santo Domingo, una de las Antillas. Siempre van á vanguardia, se forman naturalmente en fila, establecen centinelas y cuando estos descubren algo q. lo ayudan dan un gacnido retumbante y todos se echan á volar. Su carne es comida estimada. Los antiguos hablaron de ellos como de una cara exquisita.

El Cuco indicador. (A este pajaro llaman los Holandeses Honing Wizer, esto es, corador de miel.) En lo interior del Africa (dice Mr. de Buffon) á cierta distancia del cabo de Buena Esperanza es en donde se halla esta ave conocida p.^a su natural instituto de indicar los nidos de las aves silvestres. Al salir del sol y al anochecer, es el tiempo en q. se oye su grito cherrí cherrí, q. es muy agudo, y parece llamar á

los caradores y otras personas q. bus-
can la miel en los desiertos. Estos
le responden con tono muy grave arri-
mandose siempre. Luego q. los des-
cubre comienza á volar al rededor
del sitio donde sabe q. hay alguna
miel, y si tardan los caradores en
llegar, redobla sus gritos, les sabe al
encuentro, y despues vuelve á su
puerto, se para en un arbol inme-
diato y revolotea, indicandoley de un
modo muy perceptible el lugar q.
oculta la miel. No omita ningun-
ma diligencia para incitarlos á
aprovecharse del pequeño tesoro
q. ha descubierta y del cual no pue-
de verosimilmente gozar sin el au-
silio del hombre, sea porque la en-
trada de la colmena es demasiado
angosta, sea p. no exponerse á los
cruelles aguijones de las abejas.

En efecto el Doctor Sparrman en

su obra del viaje al cabo de Buena
Esperanza, lo explica muy bien.
Dice q. este pajaro, q. el ha tenido
en sus manos, es muy pequeño,
p.º consiguientemente no puede arri-
garse contra los agujeros de las
abejas; fuera de esto, suelen estar
los panales debajo de tierra, ó en
un tronco, obstaculo q. el p.º si
no puede superar, y así llama
el hombre para q. le ayude, y
may comunmente á una espe-
cie de Zorra pequeña q. hay en
aquel pais muy amante de
la miel, y q. Sparram llama Pra-
tel.

He aquí la descripción de la hem-
bra de este pajaro. " Tiene la parte
superior de la cabeza gris, la delan-
tera del cuello y el pecho blanque-
cino, con un matiz verde q. va per-
diéndose, y queda casi insensible

sobre el pecho, tiene el vientre blan-
co... el pico pardo en su base, ama-
rillo en su punta, los pies negros...
la longitud total ses, pulgadas y
media, y el pico ses y lineas."

Añade Mr. de Buffon en una
nota q. á veces ha sucedido, q. si-
guiendo el cazador la voz de este cu-
co ha sido devorado p. las fieras,
lo q. ha sido causa de q. se diga q.
el pajaro se entendia con ellas pa-
ra entregarles su presa (Hist. nat.
tom. 11. de las aves. edicion en 12.)

La boca de la caverna de Policando (en los
mapas se lee Policanthro en lugar de Poli-
cando) es muy grande, todo el fondo de
ella está cubierto de congelaciones for-
madas p. las gotas de agua q. des-
tilan de la parte superior, pero son
de naturaleza ferrea, punteagudas
p. arriba y duras, capaces de herir
los pies... El techo presenta gran-

das y variadas belleras.... Estas
congelaciones tan primorosas no
son los unicos adornos q. esta caverna
haya recibido de la naturaleza: se
halla tambien en ella una especie
de mina de hierro en figura de
estrella brillante, como acero pu-
lido. Las pedras en algunos jara-
jes están algo coloradas y brillan-
tes como diamantes. En otro sitio
de bóveda se ven grandes grupos
de cuerpos redondos, colgando como
racimos de uvas. Estos son las stalac-
tites y las stalagmites. Aquellas
son congelaciones de cal arrastrada
p.^a el agua q. penetra p.^a las
aberturas de la bóveda. Las stalag-
mites se distinguen de las stalacti-
tes en q. estas se hallan siem-
pre colgadas en la parte super-
rior, y aquellas en la basa del
suelo ó piso subterráneo, bien

q. igualmente formada y p. el
agua q. va goteando. . . . El ma-
yor adorno del techo consiste en
la misma especie de conchaciones
en forma de cristales; pero
lo q. es mas notable, es q. algu-
nos estan dorados naturalmen-
te de un modo tan regular, co-
mo si saliesen de los manos del
may habil dorador.

La concha q. produce las per-
las es una ostra con cascara y
nacarada q. se pesca en los mar-
es orientales y en la isla de Fábar-
go. hay cuatro pesquerias gran-
des de perlas en el oriente. La
primera en la isla de Bahrein en
el golfo persico; la segunda so-
bre la costa de la Arabia feliz,
cerca de la ciudad de Cátifai; esta
pertenece á un Principe arabe.

la tercera cerca de la isla de
Zeilan, y la cuarta sobre la cos-
ta del Japon. Hay tambien cua-
tro pesquerias de perlas en el oc-
cidente, tambien lo hay en el
Mediterraneo, y en las costas del
oceanico, en Escocia, y otras partes.

La pesca de las perlas se hace p.^o
los buzos q.^o llevan los barcos.
Los buzos se hundien y en el fondo
hallan las ostras q.^o meten en un
raco q.^o llevan en la cintura. Ase-
guraran q.^o ven claramente a sesen-
ta pies de profundidad. La
pesca dura hasta mediodia, y en-
tonces todos los barcos vuelven a la
costa. Al llegar, cada dueño de
un barco hace transportar sus
ostras en fosos cavados en la arena;
alli las tienden al ayre, y se espe-
ra a q.^o se abran de p.^o si (lo q.^o su-

cede al cabo de dos ó tres dias) á fin de sacar las perlas sin estropearlas. Después de sacadas y lavadas tienen cinco ó seis cribas q^e se encajan unas dentro de otras dejando alguna distancia entre si. Los agujeros de la segunda criba son mas pequeños q^e los de la primera, y asi á proporcion de las demás. Las perlas q^e no pasan de la primera criba son del primer orden, las q^e se quedan en la segunda son del segundo orden, y asi hasta la ultima, la cual no teniendo agujeros se queda con toda la semilla de perlas.

Mar luminoso es un fenómeno comun en ciertos mares. La proa del navio q^e surca las aguas del mar las hace borbollar, y parece encenderlas; en medio de la oscuridad de la noche vaga la nave en un círculo luminoso, del cual queda en el surco un vasto grande de luz: el

mar es mucho mas luminoso
en las cercanias de las Islas Mal
divas, y de la costa de Malabar q.
en cualquier otro paraje del mar
océano, y asi Mr. Godeken hallando
se en aquellos mares observó el
fenómeno siguiente. Le pareció
el mar cubierto de estrellitas: ca
da ola al romperse esparcia una
luz muy brillante. El rastro del
navio era de un blanco vivo y
luminoso salpicado de puntas bri
llantes azuladas. Le dijeron q. el
mar en los parajes donde apare
cia mas luminoso abundaba de
animalejos, no solamente lumi
nosos, sino q. tambien despedian
de su cuerpo un licor oleoso q.
nadando sobre la superficie es
parcia aquella luz viva y azu
lada. No son visibiles dichos ani
malejos sino merced a un ten
te de mucho aumento, y el li.

cor q. despiden se queda en el fil-
tro p. el cual se hace pasar
el agua del mar q. de este modo
deja de ver luminosa. (Lib. de Bo-
maro)

Llaman fósforos á aquellos cuer-
pos q. aparecen luminosos en la
oscuridad. El fósforo es una ma-
teria sumamente combustible,
lijera, quebradiza y de color de cara-
melo, q. se derrite en el agua calien-
te, luce en la oscuridad, se inflama
muy facilmente y despiende un olor
particular. Se extrae comunmen-
te de los huesos y tiene diferentes
usos. Hay fósforos naturales y ar-
tificiales. Los primeros son los gu-
sano luminoso, las ostras, los dais-
los, la madera podrida, el pescado
corrompido, los ojos del gato, el gu-
sano luminoso, el mar lumino-
so &c. Muchas veces la carne, los

sangre, los pelos, y una infinidad de otras materias procedentes de plantas o animales, suelen ser noctilucas o fosforicas. El arte produce tambien fosforo: para ello basta calentar y frotar fuertemente los diamantes, pedernales, maderas duras y resinas, & como tambien calcinar la piedra de Bolonia, echar espiritu de nitro sobre la piedra caliza, o cozer alumbre con miel. Los fosforos producidos p^r estas ultimas operaciones, se llaman piroforos, y son tanto mas singulares, cuanto con ellos se puede encender yesca, quemar papel o escribir letras de fuego. (Bomare)

Hasta este siglo no se conocian minas de diamante, fuera de las Indias orientales, pero despues se encontraron en el Brasil, en America como tambien de rubies, topacios y otras piedras preciosas. Las

mejores minas de diamante y las mas ricas se hallan en los reinos de Golconda, de Visapur y de Bengala. El diamante es la piedra preciosa, la mas pura, la mas dura, la mas pesada y la mas diafana. ordinariamente no tiene color; sin embargo se encuentran de todos colores. (Bernard)

La America abueida de animales extraordinarios. La girafa q. es el cuadrupedo mas alto q. se conoce despues del elefante, tiene los brazos mucho mas largos q. las piernas.

Se llama arbol del diablo un arbol q. crece en America. Su fruta quando esta madura, es elastica. Quando la cascara de ella se deseca con el calor del sol, se abre con estrepito y despide á los lejos sus pepitas, y p. esta opera

cion de la Naturalera le dieron
dicho nombre. En el tiempo de
la perfecta madurez de sus se-
millas, la fruta produce el efec-
to de una pequeña artilleria cu-
yo ruido continúa algun tiempo
rapidamente, y se oye de bastan-
te lejos. Estas mismas frutas tra-
portadas, antes de su madurez
en un paraje seco ó espuestas so-
bre una chimenea á un calor
moderado, se desecan poco á poco,
y despues producen el mismo efec-
tísimo. (Bomare)

La acudia es un insecto q. vuela
y es luminoso: se halla en
America. Algunos creen q. el
cucajú ó cocojur, q. tiene las mis-
mas propiedades, es el mismo
insecto q. la acudia. Este insecto
de la clase de los escarabajos
es del grueso del dedo pequeño, y
largo de dos pulgadas. Es tan lu-

minoso de noche, q^{do} cuando vuela
esparce mucha luz. pretenden
q^d cualquiera q^d se frotase la ca-
ra con la humedad producida p^{or}
las manchas relucientes de este
fósforo viviente, apareceria res-
plandeciente todo el tiempo q^d
durase la humedad. Antes de
la llegada de los españoles no usa-
ban los indios de velas; se servian
de estos insectos en sus casas pa-
ra alumbrarse de noche. Con uno
de ellos se lee y escribe tan facil-
mente como con una vela. Cuan-
do los indios viajan de noche, atan
uno de estos insectos á cada dedo
pulgara del pie, y llevan otro en
la mano. No viven estos insectos
despues de cogidos, sino tres se-
manas á lo mas: mientras
están sanos son luminosos, pero
en enfermando se debilita su luz,
y se estingue al punto q^d mueren.

Estos insectos tienen otra utilidad: si se dejan volar en las casas, destruyen los mosquitos. No se sabe de cierto si la acudia es el mismo insecto q. la luciérnaga. Madama de Morian, q. observó estos insectos en Surinam, dice q. su luz es hermosa, y q. uno solo la bastaba cada noche para dibujar las figuras q. estan gravadas en su obra de los insectos de aquel pais.... Se hallan en Italia moscas reluciente, ó p. mejor decir, escarabajos del gusano de una abeja á corta diferencia, cuyo vientre es bastante luminoso para q. tres de estos insectos puestos en un tubo de vidrio sean suficientes para distinguir de noche todos los objetos de un cuarto. El abate Nollet esperimentó q. la luz de este insecto se extendia en los parajes

en donde se habían agachado (a) (Mr.
de Bomare)

(1) Se comprenden comunmente
bajo el nombre de escarabajos aque-
llos insectos, cuyas alas mem-
branosas están resguardadas de
bajo de unos estuches á modo de
cascara. ... Estos estuches se lla-
man elictas: todos los insectos,
cuyas alas están resguardadas
de este modo, se llaman tambien
cleópteros.

El escarabajo mas singular es el
q. Mr. Volander describe. La pri-
mera vez q. cogió este insecto, q.
es fósforico, salió de su cuerpo un
ruido semejante al de una ar-
ma de fuego y de un humo azu-

(a) Los fosos de Mantua (en ytalia) es-
tan llenos de estos insectos; la yerba
y los arboles están cubiertos de ellos; lo
q. produce de noche el mas vistoso espec-
taculo.

lejos... En otra ocasion, acostumbrado ya el autor á la artilleria de estas marcas, imaginó hacer cosquillas á una de ellas con un alfiler, y disparó hasta veinte tiros de seguida... Admirado.

Mr. Polander al ver salir tanto ayre de cuerpo tan pequeño, abrió el insecto, y halló en su cuerpo una vejiguilla aplastada, pero no pudo descubrir si era el reservatorio del ayre ó algun intestino. Se pudiera (añade el autor q. cito) llamar á este insecto el artillero. —

El Fiquero. Este arbol crece á la altura de nuestros nogales; al abrir su corteza con una navaja, sale de ella una sustancia lactea q. es un veneno mortal. Los indios mojan en ella las flechas q. quieren emponzoñar. No se corta este arbol sin tomar las mayores precauciones. Su fruta se pare-

ce á nuestray manzanas, su olor
es agradable, pero su sustancia interior
está impregnada de un zumo blanco
tan peligroso como el de la corteza
y hojas. El manzanillo crece en la
mayor parte de las Islas Antillas á
la orilla del mar. A cualquiera q.
duerme á la sombra de este arbol se
le encienden los ojos, y se le hincha
el cuerpo & y si no se apartase pron-
tamente podria morir. Dicen q. el
agua del mar bebida al instante
es el remedio may eficaz contra los
efectos del veneno de este arbol; otros
dicen q. una cucharada de aceite.

Hay tambien en America, en la Is.
la de Santo Domingo principalmente,
otro arbusto cuya raiz produce un
veneno muy sutil, se llama manio-
que, crece desde tres hasta ocho ó
nueve pies de alto. Su raiz comida
cruda seria un veneno mortal, pero
cuando está seca y se ha preparado

do, se le saca una harina con la cual se hace una especie de pan llamado caravé. Lo esencial es quitar á esta vaina su leche q. es un verdadero torigo.

El Mangle es un arbol q. crece en las Indias Orientales, principalmente en las Yslas Antillas y hacia la embocadura de los rios. De sus ^{ra}cerchas, flexibles, dice Mr. de Bomare, salen paquetes de filamentos q. bajan hasta el suelo, donde se arraigan, y producen otros arboles tan gruesos como aquel del cual han salido, y de este modo se reproducen. Un arbol solo puede producir toda una selva... En la Ysla de Cayena, los pantanos estan cubiertos de mangley. Las otras se pegan al pie y á los ramos q. cuelgan.

La torpeda ó trimielga. Este per

extraordinaria, tiene la propiedad de causar un entorpecimiento doloroso á los q. le tocan. Las trimielgas mas grandes de las mares de Francia, no tienen dos pies de largo; Africa y America tienen trimielgas semejantes á las nuestras, p.^{ta} sus efectos, pero de figuras diferentes. Este pez es muy conocido en Surinam: sus efectos son mucho mas vivos q. el de la verdadera trimielga, y se parecen en un todo á la conmocion electrica. La causa, pues, parece debe atribuirse á un fluido q. se exhala del animal. Cuando este pez huye con velocidad, se puede sentir la conmocion metiendo la mano en el agua á quince pies de distancia de el. La especie de Torpedo q. describe el Dr. Fermin en su Historico natural de Surinam, hace experimentar un entorpecimiento tal

q. se comunica con fuerza a
catorce personas, asidas de las ma-
nos. Este animal parece ser el
mismo q. la anguila q. Mr. de
la Condamine, describe en su viaje
del rio de las Amaronas. Mr. Ad-
son visó otro semejante en el rio
Senegal... La anguila temblona
de Cayena es tambien una es-
pecie de Forpudo. (Mr. de Bomorre)

Aunque se sepa q. el mar en-
cierra a animales extraordinarios
como las ballenas & no se puede
asentir á la existencia de los Kra-
kens. Dicen q. son animales q. vi-
ven en los mares del norte, cuyo
cuerpo tiene hasta media legua
de largo; parecen como un con-
junto de peñascos flotantes, de
piedras cubiertas de algas. Se di-
corre q. será una especie de polipo,
cuyos brazos para corresponder
á la masa del cuerpo, son del

tamaño de los mayores arboles de
los navios. Añaden q. atrae á
los peces con los humores q. des-
pide y colorean el mar, y como
todo debe ser singular en seme-
jante animal, dicen q. se abre
p.^o la espalda, tragandose asi
todos los peces q. estan encima
de el. (Bomare)

La araña. cuentan ocho especies
de arañas; la araña domestica,
la de los jardines, la negra de los
cuevas, la tarántula comun en
Italia, (La tarántula fué llamada
asi de Taranto ciudad de la Puglia don-
de es muy comun; pero su picadura
no hace bailar ni cantar) la araña
aquatica, la albanil, la vagar-
munda y la de los campos. Se han
hecho con la seda de las arañas me-
diay y guante; pero esta seda no va-
le tanto como la de los gusanos de

seda. — En las Islas de America
hay arañas muy gruesas.
Pueden hallarse algunas como
el puño, pero no son venenosas.
Esta araña, en siendo vieja es-
tan cubiertas de un bello negro
tan suave y tan tupido como
el terciopelo; sus telas son tan
fuertes q. los pajarrillos tienen
bastante q. hacer para des-
prenderse de ellas. Segun el pa-
recer de algunos habitantes de
aquellas islas, sus pelos pican
como los de los ortigos. Hay en
la Luisiana una araña gruesa
como un huevo de paloma, pe-
ro mucho mayor, su color
es negro mezclado de color de
oro. En la isla de Ceilan se
halla una araña de color de
plata. (Somare) (Se continuará
la explicacion de las arañas)
Polipos. Los polipos de agua

q. se hallan en las lagunas y aguas
detenidas, se diferencian en tamaño
y color. Mr. Fremblei hace mención
de tres especies q. llamo de brazos
largos. La primera especie es la
may pequeña, no tiene may q. cinco
ó seis líneas de largo, es muy facil
de hallar; no hay may q. recoger
algún puñado de lentejas acuáticas
(La lenteja es una planta q. se ha-
lla en las lagunas, en las aguas de-
tenidas & sobrenada sobre las aguas;
sus hojas orbiculares, tienen la figu-
ra de una lenteja.) y ponerlas en
un vaso trasparente lleno de agua
á poco tiempo se ven los polijos, q.
al principio no parecen sino pun-
tos verdes, estender sus brazos; al me-
nor movimiento el insecto retira
sus brazos, y no parece may q. un
granito de materia verde. El nº
de los brazos de los polijos es ordi-

variamente desde seis á doce. Es-
tos animales andan y mudan de
lugar, pero hacen todos sus mo-
vimientos con una extrema
lentitud. Cuando se quiere tener
el gusto de ver la multiplicacion
de los polipos, es menester
poner uno en la cavidad de
la palma de la mano con un
poco de agua, y cuando el ani-
mal ha salido de su estado de con-
traccion se le corta p.^o medio. La
parte donde estará la cabeza au-
dará y comerá el mismo día de
la reparacion con tal q.^d sea en
día de calor: en quanto á la par-
te posterior, las crecerán brazos
al cabo de veinte y cuatro horas, y
en dos días quedará hecho otro po-
lipo perfecto, q.^d armará sus re-
des agarrando y comiendo su pre-
sa. Cortese un polipo de cualquier
modo y en tantas partes quan-

ta sea posible, y siempre se ve-
rán reproducirse de cada pedruzco
un polipo nuevo. Los polipos se
multiplican naturalmente p.^o
renuevos. Cuando se ve sobre un po-
lipo una ligera escrescencia q.^d to-
ma la forma de un boton, es la
cabera del joven polipo. En los tiem-
pos muy calurosos un polipo se
forma y separa de este modo en
veinte y cuatro horas: á veces
se ven salir de un solo polipo
ocho ú diez pequeños.

El descubrimiento de los polipos
de agua dulce y el de los polipos
marinos, arquitectos, de los cora-
les, de las corallinas y de muchas
producciones polipodas, q.^d se ha-
bian tenido p.^o plantas marinas,
son uno y otro conocimientos muy
modernos. Los polipos de mar son
animales muy pequeños q.^d es-

caparón á la vigilancia de muy
buenos observadores q. los tuvie-
ron p.^o flores, Sengusang, de
los cuales hay un gran núme-
ro de especies diversas, q. fabri-
can los sobredichos corales, las co-
valinas, litófitas, escartas, espon-
jas, las variedades de madrepo-
ras tan numerosas, y todas las
demás sustancias q. se habían
tenido otras veces p.^o plantas;
pero las observaciones de Poiso-
nel, Macumun, Bernard de Tu-
ssieu & hicieron ver q. no eran
sino habitaciones y celosay cons-
truidas p.^o una especie de in-
sectos q. multiplican en tan
to número, q. es imposible oír-
los, y q. estas habitaciones
edificadas cada una p.^o otras
tantas individuos son, respecto
á los polipos, lo q. es el abisporo
para la abisporos. Se quitó á

estas producciones, el nombre de
plantas marinas; se llamaron
polipodas ó producciones polipo-
das. A mayor de todos estos polipos
hay aun los grandes polipos ma-
rinos, q. son la sepia ó jibia, el
calamar, la tilbre marina &c.
Estos animales tienen las pie, ó
brazos colocados en la cabeza; tie-
nen ordinariamente desde tres
pulgadas hasta tres pies de lan-
go, son oviparos: se ignora si
tienen para multiplicarse
los medios de los polipos de aguas
dulce. Parece cierto q. sus brazos
vuelven á crecer cuando se han
cortado así como los de los cangre-
jos. Los grandes polipos marinos
se servian en las mesas de los
antiguos. (Bomares)

Los tucanus (pajaros) se hallan en todos

los Simas de la America meridional; su plumaje es muy hermoso.

El Kamichí es un pajaro grande y negro de la America; "muy notable, dice Mr. de Buffon, p.^a la fuerza de su grito y p.^a la de sus armas. Lleva sobre cada ala dos poderosas espaldas y sobre la cabeza una corona de punta, dura de tres ó cuatro pulgadas de largo sobre dos ó tres líneas de diametro en su base.

Murcielago. Es sabido q. los murcielagos no salen sino de noche y en tiempo caliente, para alimentarse volando con la boca abierta como las golondrinas y vencejos. Cuando la hembra está parida lleva volando sus hijos colgados en sus pechos. Por el dia duermen apunándose y formando una especie de uva. En este estado de sueño y adormecimiento pasan todo el invierno sin q. coman cosa alguna. Por eso al salir en la primavera, los vemos tan flacos. Es tal la sensibilidad q. los murcielagos tienen en sus alas, q. sacandolos por los ojos y echandolos á volar en un cuarto lleno de cuerdas cruzadas en el techo siempre volarán sin tropezar con las alas en las cuerdas. En la America

hay una especie muy común á la cual Mr. de Buffon dió el nombre de vampiros, porque chupan la sangre de los hombres y animales, cuando duermen. Pero esto se tiene hoy dia por falso.

El árbol de cera es un arbusto. Hay de dos especies: el uno crece en la Luisiana, el otro en la Carolina. Este arbusto tiene el porte del mirto y sus hojas tienen, á poca diferencia, el mismo olor; su fruta q. tiene el grueso de un grano de culantrillo, con tiene huesos cubiertos de una especie de resina q. tiene alguna semejanza con la cera; los habitantes de aquellos países hacen velas con ella. El árbol de sebo crece en la China y en la Guayana; se levanta á la altura de un quindo; su fruta consiste en granos blancos del grueso de una avellana, cuya carne tiene la calidad del sebo; se hacen velas con ellas. — El incienso es tambien producción de un árbol, y los Chinos sacan igualmente de un árbol su hermoso barniz (Bomare)
La frajinela ó dictamo blanco es una planta vivaz q. crece espon-

tancamente en las selvas de Lang-
guedoc, de Provenza, Italia, y Ale-
mania. Los extremos de sus ramas
y los pétalos de las flores estan ele-
vos de aceite esencial como se pue-
de observar facilmente con un micros-
copio. Esparecen en los dias de verano
p. la noche y a la madrugada
vapores, etereos, inflamables, y en
tanta abundancia, q. si se pone
al pie de esta planta una vela
encendida, de repente se levanta
una gran llama q. se estiene so-
bre la planta entera, forman-
do entonces una zarza ardiente
muy vistosa. (Pomare)

El amianto es un mineral, comun-
mente de color blanco, q. se desha-
ce en hilos finos. Lo hay de va-
rios colores. En el tiempo de los
antiguos griegos, y romanos se
quemaban los cadavere, de los re-
yes en lienzo de amianto, a fin
de q. su ceniza no se mezclara
con la de la hoquiera. Lo paga-
no se empleaba en mechas
de sus lamparas sepulcrales.

La voz griega automaton, significa: "me excitan," o "estoy pronto."
Descripcion de diversas obras de mecanica, inventadas y ejecutadas por
Mr. H. L. Jaquet Groz, Artista de la Ciudad de Ginebra en el condado de Schwytz en la Suiza.

Desde la de automata, el Flautero y el Anade del celebre Mr. de Vaucanson, de la real Academia de Ciencias, no se ha visto cosa mas hermosa, admirable y perfecta en mecanica q. las obras siguientes. La primera es una figura q. representa un niño de dos años, sentado en un taburete y escribiendo sobre una mesa. Este automata moja su pluma en el tintero, sacude la tinta q. hay demas, y escribe correctamente todo lo q. se le dicta sin q. nadie le toque. Coloca como corresponde las letras iniciales, y deja el intervalo conveniente entre los vocablos q. escribe. Cuando

ha acabado un renglon, pasa á otro
observando la distancia debida.
Mientras escribe, sus ojos están
fijos en lo q. hace; pero quando ha
acabado un vocablo dirige la vista
á un alfabeto q. tiene puesto á
su izquierda como para querer
imitar sus caracteres. Escribe sin
distincion toda las palabras de
cualquier idioma. &c

Edens, viajante inglés refiere
q. habiendole proporcionado su
profesion de medico ocasion de
hacer considerable servicio á los
habitantes de las islas canarias,
obtuvo de ellos la libertad de visitar
sus cuevas sepulcrales, favor q. con-
ceden á muy pocos, y q. no se puede
lograr á pesar de ella, sin expo-
ner la vida á los mayores peligros.

Tienen en suma veneracion á los
cuerpos de sus antepasados, y la curi-
osidad de los extranjeros es reputa-
da entre ellos como una profana-
cion. Estas cuevas son sitios anti-
guamente cavados en las peñas, ó for-

mado, naturalmente. Están los cuerpos
por cosidos en pellejos de cabra, con
correos de lo mismo, y las costuras
tan iguales, y tan lisas, q. no se
puede admirar demasiado el arte;
pero lo q. causa aun mayor extrañe-
za es q. todos los cuerpos están casi
enteros. Se hallan igualmente en
los de ambos sexos, los ojos (pues cerrados)
los cabellos, las orejas, la nariz,
los labios, los dientes, la barba.....

Segun la relacion de los mas anti-
guos Guanches, habia entre sus
antepasados, una Tribu particular
q. tenia el arte de embalsamar los
cuerpos, secreto q. conservaban co-
mo un misterio sagrado. Esta tribu
era la misma en la cual estaba es-
tablecido el sacerdocio, y no podian
casarse sino con personas de la
misma Tribu. Pero despues de la
conquista de la isla, los mas fue-
ron destruidos por los españoles, y su
secreto pareció con ellos. La tradicion
no conserva mas q. un corto nume-
ro de ingredientes q. entraban en esta

operaciones. (Compendio de la historia
general de los viajes p.^o Mr. de la
Harpe. tom. 1.^o)

De todos los pueblos antiguos, ninguno
tuvo mas comun el uso de em-
balsamar los cuerpos q.^e los egipcios.
Se ven de estos cuerpos q.^e se conser-
van desde mas de dos mil años. En
el pecho de uno de estos cadaverecillos
se encontro unas ramas de romero
ajenas secas; el arte de embalsamar
como se practica hoy dia no fue co-
nocido en Europa hasta estos ulti-
mos siglos. Antes se hacian gran-
des incisiones en los cuerpos, las q.^e se
empolvaban con aromas y se envolv-
ian el todo con una piel de buey
adobada.

El eco. — Se halla un eco muy par-
ticular cerca de Prasneath, hermo-
sa casa de campo en Escocia al oeste
de un lago de agua salada q.^e se
pierde en el rio Elide, diez y siete
millas mas abajo de Glascow. Este
lago está rodeado de colinas; unas son
aridas y pedregosas, otras están cubier-

tas de barquero. Si se pone un trompe-
ta diestro sobre una punta de tie-
rra q. el agua deja descubierta, y
mualto hacia el norte toca una
coria, al instante un eco repite el
coria con la mayor exactitud, pero
con tono muy bajo q. el trompeta.
Luego q. este eco cesa, otro repite,
muy quedito la misma arin con
la propia puntualidad. Sigue se
este otro tan fiel como la ante-
cedente, aunque mucho muy debil,
y luego q. este concluye cesa el con-
cierto. Se ha repetido diversas veces
la misma experiencia y siempre
resulta igual efecto. Otros hay
maravillasor. — Eco es palabra grie-
ga q. significa sonido. En la teoria
de la eco se llama el paraje donde
se pone el q. habla centro-fónico
y el objeto o sitio q. devuelve la voz
centro-fonocámpitico, esto es, centro
q. rechaza el sonido (Enciclopedia)
Medina, ciudad de la Arabia feliz. La
palabra Medinack significa en

arabe una ciudad en jeneral. Me-
dina fue llamada antes Lotreb.

En la famosa mezquita de Me-
dina, estan los sepulcros de Maho-
ma, de Abubeker y de Omar. El
cairo es la capital del Egipto. El
sultan Selim la tomó á los Ma-
melucos en 1517 y desde aquel tien-
po está sujeta á los Turcos. El an-
tiguo cairo dista de el tres cuartos
de legua sobre la orilla del Nilo.

Los Coptos tienen allí una iglesia
magnífica. Se llaman Coptos ó
Coptos los cristianos de la secta de
los Jacobitas. El origen de semejante
nombre tiene oposiciones, diversos
algunos quieren q. sea de Copte ó
Coptos ciudad de Egipto. — El jefe
de los Jacobitas fue Jacobo Siro; en-
señaron q. á los niños se les habia
de señalar la cruz en la frente
con un hierro ardiendo: y q. debian
comulgar en ambas especies.

Las piramides de Egipto fueron
edificadas para servir de sepulcro á
los soberanos q. los mandaron hacer.
Los Egiptos de menor esfera, en vez de

piramides se hacian aquellas cuevas q.
se descubren cada dia en las cuales se ha-
llan momias. Todas las piramides tienen
una abertura q.^a da paso a un corredor
bajo muy largo q.^a conduce a un cuarto
en donde los antiguos egipcios ponian los
cuerpos de aquellos para quienes se ha-
bian hecho las piramides. Todas esta-
ran colocadas con mucha regularidad.
cada una de las tres grandes q.^a aun
existen, esta situada a la cabeza de
otras pequeñas q.^a apenas se ven p.^a
estar cubiertas de arena; todas estan fun-
dadas sobre un peñasco lizo escondido de-
bajo de arena blanca. En todas hay po-
zos hondos, cuadrados y abiertos, en la pe-
ña viva. Las paredes de algunas tienen
figuras geroglificas abiertas tambien
en el peñasco. Las tres principales pi-
ramides conocidas de los viajantes estan
a cerca de nueve millas de distancia del Cai-
ro. La mas hermosa de todas esta colocada
en la cima de un peñasco en el desier-
to de las arenas de Africa a distancia
de un cuarto de legua hacia el oeste de
las llanuras de Egipto. Este peñasco so-

brechijas cerca de cien pies el nivel de
dichas llanuras, pero con un declivio
suave y facil de subir. Esta posicion
contribuye mucho a la majestad de
la fabrica. En esta piramide se han
hallado cuartos, corredores & para visi-
tarla p.^a afuera se sube tomando alien-
to de rato en rato; hacia la mitad
de su altura se halla un cuartito
cuadrado q.^o solo sirve para descan-
sar. Cuando se ha llegado arriba
se encuentra una azotea o plata
forma desde la cual se goza de la
vista mas agradable, bien q.^o mirada
de abajo parece terminar en punta:
esta contruida con diez o doce gruesas
piedras q.^o forman un cuadro de 16
a 17 pies de lado: no se puede bajar
sino p.^a de fuera y con bastante pe-
ligro. Midiendo esta piramide de
una esquina a la otra p.^a delante,
encontró el P. Vansleb q.^o tenia 300.
pasos; habiendo despues medido la
misma cara con una cuerda se ha
hallado 523 brazas q.^o hacen 744 pies.
La entrada de la piramide no se ha
llado en el medio. Su altura medida

con una cuerda p.^{ta} delante, es segun
el mismo viajante de 550. brazas de cinco
pies y medio cada una, q.^{as} componen
656. pies. No se puede saber con todo
cuanto excede su anchura á su altura,
porque la arena impide q.^{as} se pueda
medir la baya. —

Los Palacios de la encantadora Morgána.
He aquí el nombre q.^{as} los naturales dan
al raro fenomeno q.^{as} presentan algu-
nas veces las aguas de las mares de Sicilia.
"El mar q.^{as} baña las playas de Sicilia
pinchándose y levantándose poco á po-
co, forma en breve una perfecta fi-
gura de una dilatada y obscura sierra
de montaña, en tanto q.^{as} las olas q.^{as} azo-
tan las costas de Calabria, quieta y unida,
no presentan mas q.^{as} una superfi-
cie lisa: esta última parte del mar se
parece á un espacioso y brillante es-
pejo algun tanto inclinado hacia las
marallas de Reggio. Entonces, aparece
en este espejo la pinturas mas maravi-
llosa. Se ven claramente muchos ni-
llares de pilastras de esquivita, propor-
ciones colocadas con simetria y despidien-

do todas de si los vivos colores del arco iris. A breve rato estas pilas-
tras mudaron de figura doblándose
á manera de magnificos arcos q.
desvaneciéndose poco á poco se convier-
ten en una multitud innumerable de
palacios, todos perfectamente iguales; á
estos palacios suceden torres, obeliscos
y columnas, y á estas unas selvas in-
menzas de cipreses, y de palmas. Aca-
bada esta ultima decoracion, desapare-
ce aquella brillante escena, y vuelve
al mar á su estado natural. El vulgo
creo q. este espectáculo es producido
p.^a una encantadora ó p.^a un mago.
Mr. Spurburne halla en la optica
y en la Geometria la explicacion de
este fenomeno."

Costumbres griegas. " Los amantes,
dice Ateneo antiguo autor griego, adora-
nan con flores las puertas de su ama-
da, como si fuesen puertas de un Tem-
plo. De alli viene sin duda el uso de
los griegos actuales, de coronar con flo-
res las puertas de sus casas y las de los

personas q. aman, el dia 1.º de mayo. 60
Van á cantar y á pasearse delante de
las habitaciones, de sus queridas, para
atraerlas, alómenos, á las ventanas, y
tales eran tambien los festejos q. se
practicaban en tiempo de Horacio...
Las juvenes adornan sus cabellos con
flores naturales, con las cuales se coronan
los mozos q. se pican de amantes, finos
hacen lo mismo. (Viaje literario de los
Grecia p.º Mr. Guis, tom. 5.º)

En la antigua Grecia luego q. un forastero llegaba, el dueño de la casa le tomaba de la mano en señal de confianza. La primera obligacion era llevarlo al baño y darle vestido para mudarse. Entre los Griegos modernos, cuando un forastero llega, el dueño de la casa sale á recibirlo y lo abraza... lo conduce al cuarto mas comodo de la casa y mientras le hace preguntas sobre los sucesos de su viaje, los esclavos provienen el baño; ha-

60 Entre nosotros se coronan las puertas el dia de S.º Juan. Tal vez sea griego el origen de esta costumbre. P. v.

lla ropa blanca y vestidos para nue-
darse, y los criados se llevan los q. tra-
ia para lavarlos ó componerlos,
mientras se mantiene en la casa.
(Mr. Guis)

Entre los Griegos, la nodriza del
amo ó de la ama hace parte de la
familia. Las nodrizas quieren mucho
á los niños q. crian y el nombre mo-
derno de la nodriza es paramana,
esto es, segunda madre. Los Griegos tra-
tan á las doncellas esclavas con suma
dulzura y á cierto tiempo cuidan de
darles libertad, y aun algunas veces
las adoptan. Las criadas ó esclavas
bordan con sus amas y hacen todo
el trabajo de la casa. Cuando sale
el ama no se quedan en casa la orina-
da; tienen q. acompañarla; esta cos-
tumbre es muy antigua entre los Grie-
gos. El Legislador Zaleuco para re-
primir la vanidad y el lujo de sus
tiempo mando q. ninguna mujer
libre se hiciese acompañar mas q. de
una criada á menos q. no se hubiese
embriagado. (Guis)

Siempre han gustado las damas

griegas de adornarse con joyas y flores.
En su cabeza, los diamantes brillan al
lado de los jasmínes y rosas. Se adornan
con frecuencia aunque no tengan q.
salir de su casa, y aunque no tengan
q. presentarse.... Solo p.^a algunos
grave motivo de dolor se privan del
uso de estos adornos. Casi todas las muje-
res griegas dejan constantemente de ador-
narse en la ausencia de sus maridos.
Las de hoy día, cuando van algo lejos
no queriendo ostentar sus joyas, las ha-
cen llevar consigo para adornarse
con ellas, antes de entrar en la casa
adonde van, y se las quitan del mismo
modo para la vuelta finalizada la
visita. El uso del velo es muy antiguo;
es como antiguamente, una parte esen-
cial del traje de las griegas, y distin-
gue las condiciones, se diferencia en
el de la ama, de la criada, de la libre,
de la esclava. Las griegas atribuyen
el origen del velo a la modestia y al ju-
dar virtud, igualmente tímida.... El
velo de las damas griegas, es hoy día de

muselina tejida de oro en sus estremos,
(Guis)

Los banquetes de los Griegos, p.^o poco
alegres q.^o sean, siempre acaban con can-
ciones. La lira de los Griegos modernos
se parece á la q.^o Orfeo, segun la des-
cribe Virjilio, tanias unas veces con los
dedos otras, veces con un arco... La gaita,
vra y la lira son los principales ins-
trumentos q.^o usan los Griegos. Los
pastores tocan igualmente la gaita,
flauta ó lira.

Los Griegos modernos han conservado
los bailes campestres, en honor de Titona.
Los mugeres y muchachos del lugar
van el primer dia de mayo á bailar
en los prados, á cojer y esparcir flores,
y se adornan con ellos de pies á cabe-
za. La q.^o lleva el baile está siem-
pre muy adornada q.^o los demas y
representa la diosa Titona y la Pri-
mavera. Una de las bailadoras canta
"Bienvenida seas Ninfa diosa del
mes de mayo".... En las aldeas grie-
gas asi como entre los Bulgaros se

observan todavia las fiestas de Ceres. Cuando se acerca el tiempo de la cosecha, se va bailando al son de la lira á visitar los campos: vuelven del mismo modo con la cabeza adornada de espigas, entoradas entre los cabellos.

El bordado es la principal ocupacion de las mujeres griegas: debemos á las Griegas este arte q. es muy antiguo entre ellas y el cual han perfeccionado hasta lo sumo. Si se entra en el cuarto de una doncella griega, se ven las ventanas con celosias y los muebles, se reducen á un sofá, un cofrecito embutido de marfil en el cual estan las sedas y las agujas, y un bastidor para bordar.

Los apólogos, los cuentos, romances &c. tienen su origen de la Grecia. Los Griegos modernos siempre gustan de ellos; han admitido los de los orientales, con el mismo ardor como q. en otros tiempos adoptaron las fabulas de los Egipcios. Las mujeres viejas gustan de contar cuentos, y las mozas se pican á ponerlos de repetir los q. aprendieron. Los Griegos no tienen hoy dia tiempo señalado para sus bodas como los antiguos q. se casaban ordinariamente en el mes de Enero. Antiguamente el novio compraba la po-

resion de la novia con servicio efec-
tivo q. tenia q. hacer al padre de es-
ta. Despues se suavio esta obliga-
cion. Hoy dia un griego q. se casa
hace regalos voluntarios a los parien-
tes de la novia y nunca recibe a esta
sin un dote proporcionado a su naci-
miento. En los matrimonios griegos
se usa la copa de vino q. se presenta
al novio en señal de adopcion. La novia
bebe en la misma copa q. Despues se
presenta a los parientes y convidados.

Una mujer griega llora su marido, su
hijo & con sus amigas durante algunos dias
cantan sus alabanzas y lloran. Las
expresiones del dolor son rasgarse los
vestidos y arrancarse los cabellos. Los
padres y madres siguen a sus hijos
cuando los llevan al sepulcro. Lavan
los cadavores, antes de amortaljarlos y
hay la comida funeral q. el pariente
mas cercano esta obligado a dar. Los
padres y madres llevan el tute de sus hijos.
Los sepulcros de los griegos estan colocados
como los de los turcos, cerca de las caminatas

de las ciudades y lugares; no están cerradas
con paredes, están adornadas de alamos
y en ciertos días se lloran sobre las sepul-
cros. Antiguamente las mujeres griegas se
cortaban sus largas trenzas de pelo sobre
la tumba de parientes y amigos.



De todos los pueblos del orbe, ninguno em-
plea mayor magnificencia en sus fune-
rales q. los Chinos. La idea de muerte no ce-
sa de atormentarlo. No obstante, les pare-
ce menos cruel si pueden comprar un
ataúd y colocar su sepulcro en la ladera de
una colina en una situación agradable.
gastan suma excesiva en los exequios. Du-
rante algunos días pasean al difunto so-
bre el río al son de muchos instrumentos.
El barco q. lo lleva, así como la comitiva,
están iluminada.

Antiguamente se llamaban los portu-
gueses Lusitanos, nombre q. según una
tradición fabulosa les venia de Luso ó
Lissias uno de sus reyes, hijo ó compañero
de Baco.

origen de las armas de Cataluña. - Después

De muchas resoluciones, un tal Wifredo
llamado Belloso, obtuvo para si y sus
descendientes, el gobierno de la Cataluña.
Habiendo este Wifredo recibido una
herida muy peligrosa en una batalla
contra los Normandos, fué á verle el Em-
perador, y mojado su dedo en la sangre
q. salia de la herida, pintó con ella cua-
tro líneas sobre el escudo de oro de Wif-
redo, diciéndole: "Conde: de aqui en
adelante, estas serán tus armas." Desde
entonces, cuatro barras encarnadas, sobre
campo de oro fueron los armas de Cata-
luña y después de Aragon cuando
Ramundo 5.º casó con Petronila,
heredera de Ramiro 2.º rey de Aragon.

Entre los combates de los españoles y
moros se encuentran uno en el cual se
distinguieron las mujeres de Tortosa:
se presentaron sobre los muros de la
ciudad, e hicieron tales proezas q. Ramu-
nundo Berenguel ultimo conde de
Barcelona, instituyó para ellas en
1170. la orden militar de la Hacha.

En las fronteras de Andalucía se des-
cubre la sierra de los enamorados. Es

un penasco famoso p.^o un suceso tra-
gico. Un joven caballero francez fue
aprehendido p.^o los moros. El rey moro lo
puso en libertad y lo colmo de honores.
El caballero sedujo á la hija del rey
y la hizo consentir en vivir secreta-
mente de la corte. Se escapó con ella
de noche y al apuntar el dia, vieron una
tropa de moros q.^o los seguian y se subieron
á un penasco prodijiosamente elevado, y
viendo rodeada de los moros se precipi-
taron.

En Polonia, se castiga, á los calumniado-
res, con una pena muy ostrana. El reo con-
victo de calumnia, tiene q.^o tendarse en
el suelo á los pies, del q.^o ha calumniado
y decir su alta voz, q.^o en cuanto ha dicho
contra el, ha mentido como un perro.
Hecha esta publica satisfaccion, imita
p.^o tres veces, el ladrido de un perro.
Aun se practica hoy dia esta pena en
Polonia contra los calumniadores.

En Rusia se observa la siguiente cos-
tumbre. Luego q.^o nace una criatura,
su padre planta un arbol en el cual
se pone el nombre del niño y el año en

q. ha nacido. Aries q. cada propietario tiene uno de estos bosques, sagrados en donde nunca entra la segua, pero cuando algun arbol se seca o decaece, entonces se determinan á cortarlo q. se hace con mucho aparato. Se junta toda la familia y los vecinos: delante de todos se corta el arbol y se transcribe en un libro de familia la inscripcion q. estaba en el arbol añadiendo el año en q. ha sido cortado: los parientes y vecinos firman esta nota como testigos del hecho. De este modo se conservan para siempre en estos registros los nombres de los antepasados y con tanta mayor certeza, quanto en otro libro se escribe el año del nacimiento de cada criatura, especificando la especie de arbol q. se planto en el bosque de familia el dia en q. nació.

Es costumbre en Prusia en tiempo de verano y sobre todo entre los aldeanos, adornar con ramos lo interior de las casas. De esto nace q. andan p. las ciudades, vendiendo ramos de arboles para este fin. En los cuartos se ponen estos

en varijas de agua

El arte de la navegacion comprende tres partes: 1.^a el arte de construir navios q.^e se llama construccion: 2.^a el arte de cargarlos, q.^e se llama lastre ó arrumaje: 3.^a el arte de conducirlos sobre el mar q.^e es propriamente el arte de la navegacion.

Los Egipcios, Griegos y Romanos llamaban Navios sagrados á unos buques de dedicados á los dioses: tales eran en Egipto: 1.^o el navio q.^e todos los años dedicaban á Isis: 2.^o aquel sobre el cual mantenian durante cuarenta dias el buci Apis, antes de transferirlo desde el valle del Nilo, á Memphis al templo de vulcano: 3.^o el barco llamado vulgarmente el barco de Caronte, y q.^e solamente se empleaba en llevar cuerpos muertos: de este uso de los Egipcios, tomo orfes ocasion de imaginar el transporte de las almas al infierno al otro lado del Aqueronte.

Entre los buques sagrados q.^e tenian en Grecia, los autores hablan principalmente de dos Galeas, sagradas, la Atena, destinada á las ceremonias de la religion,

ó para llevar noticias en las gran-
des vicinias del estado. La unase llama-
baba "La Párala, ó la Galera para-
liana; tomó su nombre del hebreo Párala
y junto con Feseo se distinguió con-
tra los Fébanos: los q. tripulaban
este navio se llamaban Paralianos.

El otro navio dicho el Salaminio
ó Galera Salaminia; tomó segun el
parecer de algunos, su denominacion
de la batalla de Salaminas, y segun
otros de Nausitoo su primer piloto,
natural de Salaminas. En esta celebre
galera de treinta ordenes de remos
volvió Feseo victorioso de la isla de
Creta. Se llamó despues Deliaca, por
que fué consagrada yendo toda la
año á Delos para llevar los regalos
de Feseo á Apolo Delio. La una y las
otras de estas galeras sagradas servian
tambien para traer los Generales de
puertos, y en este supuesto llamaba
Pitolao á la galera paraliana la
flota del pueblo.

Los Atenienses conservaron muy de

mil años la galera salaminia, esto es,
añadiendo tablas á medida q. se iban
pudriendo las viejas.

A Semas de estos dos navios sagrados
Tenian los Atenieses, aun otros muchos.
La Antigona, el Demetrio, el Ammon
y la Minerva. Este ultimo era de una
especie singular, puesto q. estaba des-
tinado para andar, no en el mar, sino
p. tierra. Se conservaba cerca del Aréo-
pago para no servir sino en la fier-
ta de las grandes Panatelas. Servia
entonces para llevar al templo de
Minerva el vestido de esta diosa, sobre
el qual estaban representadas la vic-
toria de los dioses, contra la Gigantes,
y las acciones mas memorables de los
grandes hombres de Atenas. Lo mas
admirable de este navio era q. voga-
ba en tierra, con velas y remos, p.
medio de ciertas maquinas q. Pau-
sanias llama Soterráneas, esto es,
q. tenian en su interior muelles, ocul-
tos q. hacian moverla; y la vela

segun Suidas era el mismo vesti-
do de Minerva.

Todos los navios de la antigüedad ar-
mados en guerra iban con remos y ve-
lay; pero en la combate, se recogian
las velas, y solamente se empleaban
la remos. Los navios peleaban enton-
ces como las pajaras con su pico: sus
remos les servian de alas, y procura-
ban romper la del navio enemigo.

En el remo consistia la fuerza de
un navio, y p.^o esto tomaba su de-
nominacion del numero de sus remos.


Copiando Lilia Gerardi a Massimo
de Firo, dió la descripcion de un na-
vio, del cual se sirvió un rey Fenicio
para hacer un viaje a Troya. Era,
dice, un palacio flotante dividido en
varias habitaciones ricamente alhajadas;
contenia jardines, bastante espacio-
so, llenos de naranjas, peras, man-
zanas, perros y otros arboles frutales.
El cuerpo del bastimento estaba
pintado de diversos colores; el oro
y plata brillaban p.^o todas par-

tey. . . . Los navios de Caligula eran
aun mas magnificos q. este. El orn y
las piedras preciosas, adornaban su pro-
puz, el cordaje era de sedas de varios
colores, y la magnitud de estas embar-
caciones era tal q. contenian salas y
jardines llenos de flores, y arboles. Ca-
ligula entraba alguna vez, en estos
navios, y recorria en ellos los costas de
Italia. (a)

El uso muy antiguo de dar á los na-
vios el nombre de los animales repre-
sentados en la proa, enriqueció la
mitologia, no se dice q. Perseo viajaba
sobre un navio, sino q. montaba un ca-
ballo con alas. Dédalo huyó de Creta sobre
un navio con velas y estas son las alas con q.
(a) voló por los aires.

Deso ninguno de estos llega á la mag-
nificencia de la Galera sobre la cual
pasó Martin de Medicis desde Genova
á Marsella. Estas Galeras tenian se-
tentis pasos de largo con veinte y siete
de cada lado. Todo lo exterior estaba do-
rado, los orillos de la proa embutidos
con ebano, nacar, marfil y lajuzlazu-
li. Estaba guarnecida de veinte grandes
cerros de hierro enriquecidos con topacios

esmeraldas, otras piedras preciosas y
grandes perlas. El interior correspondia
al exterior. Se veia una grande decoracion
de J. representaba las armas de Fran-
cia y de Medicis, trabajadas con diaman-
tes, zafiros, rubies, y perlas: las cortinas
de las ventanas de vidrieras, de lunos,
y cristales, eran de paños de oro con
frangos semejantes, y los cuartos en-
tepuzados de lo mismo (Memorias
historicas y criticas, y Anecdotos de
Francia, tomo 8o.)



La quilla es la primera pieza
por la cual se comienza la construc-
cion del navio y sobre la cual se po-
nen los varengas ó costados. La
parte posterior de un navio y la
may levantada se llama la cha-
queta; la otra J. es la may baja,
el castillo de popa. Tambien hay
en el otro extremo una parte lla-
mada castillo de proa. La arti-

Veria se coloca sobre los puente. Estribor
significa la derecha del navio, y babor
la izquierda. Las aberturas de los lados
del navio p.^o donde salen los cañones,
se llaman sabordes, y lo q.^o sirve para
cerrar estas aberturas, portas de arti-
leria. El mástil, el mas proximo á
la parte posterior del navio, se lla-
ma palo de trinquete, el del medio
palo grande ó mayor, el q.^o sigue
despues, palo de mesana y el q.^o se
halla mas adelante, palo de braves.
La popa es la parte de atras del na-
vio, la proa es la parte q.^o entra
primero en el mar.

De
obra
"—
blica
ciles
unio
eran
cien
y es
de V
mas
Gran
una
gan
tejan
de el
" L
y zo
L
qui
copi
nals
Lo
cia

Fragmento de la "Republica Literaria"
obra, segun algunos, de Saavedra autor
de las Empresas politicas.

"— Los Ciudadanos — habla de los de la Republica Literaria — estaban melancolicos, macilentos y desaliñados. Entre ellos habia poca union y mucha emulacion y envidia. Allí eran Nobles los aventajados en las artes y ciencias, de cuya excelencia recibian lustre y estimacion; y los demas hacian numero de plebe, aplicandose cada uno al oficio q. mas frisaba con su profesion: y asi los Gramaticos eran berceros y fruteros, q. de unas tiendas á otras con verbosidad y arrogancia se deshonraban unos á otros, motejando tambien á los q. pasaban á vista de ellos, sin tener respeto á ningunos. . . ."

" Los Criticos eran remendones, ropavejeros y zapateros de viejo.

Los Retoricos saltimbancos q. vendian quintos esencia, y acreditaban con gran copia de palabras algunos secretos medicinales.

Los Historiadores, casamenteros, q. las noticias q. tenian de los linajes é intereses

ajenas.

Los poetas vendian p.^o las calles, jaulas de grillas, ramilletes de flores, melcochones y manteguillos, Asochas y muñecos.

Los Medicos eran carniceros, enterradores y administradores de justicia, y por que aquella Republica como tan discreta "no admitia boticas", se aplicaban los boticarios en forjar armas y fundir piezas de artilleria, y en lugar de ellos Dioscorides vendia yerbas y otras drogas ó simples p.^o las calles.

Los Astrologos se aplicaban á la navegacion y agricultura.

Los Perspectivos eran mercaderes q.^o sabian disponer la luz á sus tiendas para hacer mas hermosas sus telas.

Los Lojicos eran corredores, mohatros y regañones.

Los Filósofos, jardineros.

Los Juristas, leuceros y de otros oficios de vara.

Los inclinados á juntar centones y sentencias ajenas, y á componer de ellos una

obra, se daban á hacer escritorios de tarasca
y mesas de divanas piedras engastadas en
marmol: y los q. hacian repertorios
eran ganapanes q. trabajaban para
los demas.

En esta prepublica como en la de los
Ejipcios y Lacedemonios, se tenia p.^a virtud
el hurtar con pretexto de imitacion, y
asi los oficiales unos á otros se hacian
grandes robar, y cada dia se veian levan-
tada, nuevas tiendas con mercancías aje-
nas. Los q. mas se aprovechaban de es-
ta licencia eran los Letrados, y poetas,
aquellos p.^a la variedad de libros y es-
critos de q. se valen, y estos, porque co-
mo entraban á vender sus juguetes
p.^a las casas, hurtaban de ellas, las me-
jores alhajas. . ."

Sacada en la prepublica literaria
censura y analiza las opiniones y teo-
rias q. en su tiempo infestaban las cien-
cias y la filosofia. Este analisis, y esta
censura aparecen en dicha obra bajo una
bien sostenida alegoria.

La España árabe era el emporio de
cuantos deseaban aprender las artes.
(Forner.)

Travadores gallegos.

En el siglo 15. tenemos al celebre
Juan Rodriguez del Padron. Floreció
en tiempo de D.^o Juan el 2.^o y en
su tiempo fue coronado como traba-
dor. Escribió en prosa un tratado
sobre la nobleza, y en verso: "De el
infierno o' intolérable pena del
amor" y algunas composiciones, entre
las q.^{as} se cuentan Los diez manda-
mientos de amor. He aqui algunos
versos de esta.

"ó tu verdadero amante!
bandera de mis batallas
pierdese mi bien, y callas?
hablarás de aqui adelante!

Viene al primer mandamiento y dice:

En tal lugar amarás
dó conozcas ser amado
no siendo menospreciado
de aquella q.^a servirás.

En el segundo dice:

Quien galardón quiere haber
del servicio q. hiciera
á la Señora q. sirviere
muy leal tiene q. ser
pues lealtad vos hará
venir al fin deseado
quien amare, siendo amado
con razon la guardará:

Llega al septimo y dice:

Trabaja por te tener
ricamente con destreza
q. el amor con la pobreza
mal se puede mantener.

Galabando á D.^o Juan 2.^o concluye así sus
mandamientos:

Toca, toca á cabalgar
esos trompetas clarones!
Desensuelvan los pendones
é irámos á pelear, &

Para estudiar una época es preciso estu-
diar sus poetas.

Una prueba de q. el cristianismo de-
cae, es q. en la actualidad el amor no es
mas q. un placer, un frenesi ó un cál-
culo?

Cuando se halagan y se desencadenan las pasiones populares, las primeras víctimas son las clases pobres. (Martínez de la Piedad sesión del 23. de enero de 1838.)

La revolución cuando se vale de sus propias armas, podrá ser terrible; pero cuando usurpa el nombre de la ley, es mucho más odioso, porque se cubre con el manto de la hipocresía. (idem.)

En tiempos de revolución, la indulgencia es la justicia. (idem.)

Hablando acerca de la oposición al ministerio dice: "si bien es útil y conveniente q. haya una oposición, esta no ha de ser como el ariete de los antiguos q. solo servia para destruir y derribar. (idem.)

Es preciso, dice, robustecerle (al gobierno) darle vigor con nuestro apoyo; porque en tiempos de discordias intestinas, hasta el suelo está ardiendo y las plantas se mueren pronto. (idem.)

Las naciones envejecidas solo se rejuvenecen con arrájar de sangre. (Mainal)

pretendens algunos q. el idioma de los Vas-
congados se deriva del antiguo Sanscrito ó
almenor q. es el primitivo de España —
(Panorama español. Cronica contemporanea)

La gastronomia fué en todos tiempos
intima aliada de la politica. La histo-
ria nos dice q. los atenienses llevaban
la boca teñida de hypotrimma, salsa
astringente, picante, cuando iban á
tratar de los asuntos de la republica. (Y en
verdad, los atenienses eran muy gastronomos.
Bebe como un Griego, ó un proverbio.)

Ap
Ch

Ved

un

el

à

En

ya,

cruc

los

ciog

lloy

"

al

ta

hab

en

de

un

bre

q

ma

ke

en

Apuntes tomados de la obra de Mr.
Chateaubriand titulada "Viaje a Italia"

Ved aqui, dice p.^o Rousseau, el riesgo de
una gran reputacion, en las letras:
el deseo de brillar supera á veces
á la generosidad y nobleria de sentir.
En todo aquel pais, dice p.^o la Sabo-
ya, se encuentran en los caminos
cruces é imagenes de la Virgen en
los huecos de los pinos y nogales, aña-
das del caracter religioso de aque-
llos pueblos.

"Cuando pasé p.^o Aigue-Belle, la
altura q.^o la domina estaba cubier-
ta de nieve q.^o derretida p.^o el sol,
habia bajado en raudales tortuosos,
en las concavidades verdes y negras
de la roca, q.^o os hubiera parecido
un manojo de copetes, ó un enjam-
bre de hierros y serpiente blancos
q.^o se lanzaban al valle desde la ci-
ma." — "Aqui, dice, he visto al Ar-
che q.^o corre locamente. Prepara é
en medio del tumulto de sus

aguas una ligera y silenciosa cascada q. cae graciosamente bajo un pabellon de sauce, y sin duda aquella humeda colgadura, mo. vida p. el viento, pudiera haber figurado a los poetas la tunica ondeante de una Sáyada sentada sobre una alta roca."

Frecuentemente, dice, he tenido en mis viajes motivos de observar la utilidad de los rios, porque no solamente son p. si mismos "unos grandes caminos q. andan" como los llamó Pascal, sino q. trazan el camino a los rumbos, y los facilitan el paso de los montes.

El francés, dice en una nota, es un enemigo de un caracter particular. Al principio parece algo insolente, un tanto alegre, demasiado activo, sobradamente revoltoso, pero no bien se ausenta cuando se le echa de menos. El soldado francés se mezcla en los Tarsos de la familia del Puesped;

un buen humor vivifica y da mo-
vimiento á todo, y al cabo se acor-
tumbran, donde quiera, á mirarle
como un quinto de cada familia.

"En donde estare, se pregunta á
sí mismo, q. haré, y q. será de mí
dentro de veinte años? Cuantas
veces entra el hombre en sí mis-
mo, encuentra un obstaculo in-
vincible, una incertidumbre pro-
ducida p.^a una certeza, en donde
se estrellan los vagas proyectos
q. forma, y este obstaculo, y estas
certezas es la de la muerte, la terri-
ble muerte q. todo lo detiene firman-
do á uno ó á los demas."

Creíame trasladado, dice á las
arenas ó maderas de mi Armóri-
ca en una noche de Otoño, sintien-
do q. los recuerdos del techo pater-
no borraban en mi mente los de
los hogares de César. Fan cierto es q.
cada hombre lleva en sí un mundo
compuesto de cuanto ha visto y

oído, al cual vuelve sin cesar,
aun cuando parece q. recorre
y habita un mundo estran-
jero.

Los imperios, dice, nacen del
arado y perecen bajo de el.

Dos dudas, dice, me han ocurrido
do muy a menudo en medio de
las ruinas romanas: la primera
raes, de q. las casas de los pa-
tricularre, constan de una mucha
dumbre de porticos, aposentos en
bovedadoj, capillas, solemnnes gale-
rias subterranneas y tranvitos
obscuros y secretoj: i a q. pues,
me decia á mi mismo, seria tan-
ta habitacion para un solo due-
ño? Las piezas de los esclavos,
los fue-pedes, y los clientej esta-
ban p.^o lo regular construidos
separadamente.

Para resolver esta duda me fi-
guero yo al Ciudadano romano con

en su casa como una especie de re-
fugioso en la quietud de sus claus-
tros. ¿ No podrá tal vez ser esta
vida interior, indicada p.^a la figu-
ra de las viviendas, una de las cau-
sas de aquella calma q.^e se advier-
te en los escritos de los antiguos?
En las dilatadas galerias de su ha-
bitacion, en los templos domesticos q.^e
comprendian, era donde Ciceron re-
cobraba la paz q.^e habia perdido
en el comercio de los hombres. Abs-
orta la misma luz q.^e entraba en
aquellas mansiones, parecia con-
tribuir a la quietud pues p.^a la
mayor parte descendia desde la cobe-
da, o de ventanay vargadas a bastan-
te elevacion, y esta luz perpendicu-
lar, igual y tranquila, servia p.^a
decirlo asi, al romano, para contem-
plar el cuadro de la vida.

La segunda duda era la de no dar
con el objeto de tantos monumentos

los consagrados á un mismo objeto. Se ven salas para bibliotecas, siendo así q. entre los antiguos se conocian pocos libros. A cada paso se encuentran termas y mas aun cuando Roma hubiese tenido una tercera parte mas de poblacion, bastaria la decima de estos baños para el servicio publico. Respondo á esta segunda objecion, q. es probable q. desde el tiempo de su construccion fuesen aquellos monumentos verdaderay ruinas y sitios abandonados. Un emperador demolia ó mutilaba las obras de su antecesor para emprender el otro edificio q. el sucesor se apresuraba á desamparar á su vez.

"A cada instante morimos para cierto tiempo, para cierto objeto ó persona, y la vida no es mas q. una muerte sucesiva." Muchos de

los viajeros q^e me han antecedido han
escrito sus nombres en los marmas
de la Villa Adriana, creyendo
q^e prolongaban su existencia; Cuanto
se han engañado! Cuando yo
me afanaba p^o leer uno de es-
tos nombres, reciente al parecer,
y q^e creia me fuese conocido, ha vo-
lado un pajarito desde una espesura
de piedra, ha dejado caer algu-
nas gotas de la pasada lluvia, y
dando en el rotulo, ha desapareci-
do el nombre."

Italia, dice, en la edad media fue
la Italia de las dos grandes facciones,
guelfa y gibelina: la Italia de
dos rivalidades republicanas y de
pequeñas tiranías; no se oia ha-
blar en ella sino de crimen y li-
bertad; negociandose todo con la puer-
ta del p^oncipal. Los sucesos de la Ital-

Italia parecian noveleros.

Por el contrario en Napoles se
mezcla la caballeria con el ca-
racter italiano, y las praeras
con las conuociones populares.

i Porque la escultura antigua
es superior á la moderna (esta
asercion admite excepciones, como
el mismo autor lo confiesa) al
paso q. la moderna pintura
es verosimilmente superior, ó
cuando menos igual á la pintu-
ra antigua? (me parece q. aun
en la pintura nos dejan atrás los
antiguos) "Respecto á la escultu-
ra digo q. las costumbres y ha-
bitas de los antiguos eran mas
graves q. las nuestas, y las pa-
siones menos turbulentas. La
escultura, pues q. se niega á
los visos y movimientos peque-
ños, se acomodaba mejor á las si-

tuaciones tranquilas, y á la fisonomía seria del griego y del romano. Fuera de esto, el ropaje antiguo dejaba q. se viese en parte el desnudo, y este desnudo estaba siempre á la vista de los artistas, cuando solo p.^o accidente se presenta á la del escultor moderno, en fin las formas humanas eran muy bellas.

En cuanto á la pintura digo, q. admitiendo mucho movimiento en las actitudes, se sigue q. la manera, cuando p.^o desgracia se deja conocer, perjudica menos á los grandes efectos del pincel. Los modernos entienden mejor q. los antiguos las reglas de perspectiva, q. casi no existen sin la escultura. En el día se conoce mayor n.^o de colores, quedando solo p.^o examinar si son muy vivos y ju-

roj.

Siempre he pensado, dice, q.
los grandes objetos y grandes
asuntos no son muy á propósito
para producir pensamientos
grandes porque hallándose
p.^r decirlo así, en evidencia to-
da su grandera cuanto se aña-
da fuera de ella, no hace mas
q.^r rebajarlos. (Habla del Vesubio.
El autor fue á visitarlo y bajó al
crater hasta el fondo del sumi-
dero llevando un guia del país.)
"He reparado, dice, sobre una ro-
ca arulada un cisne de lava
blanca perfectamente modela-
do, y hubiera v. jurado q.^r veia
aquella ave hermosa durmien-
do sobre una agua tranquila
con la cabera metida bajo el
ala, y su largo cuello echado
sobre la espalda como un rollo

de seda. (Chateaubriand vio este fe-
nomeno dentro del mismo sumi-
ero.)

"La vida, dice, las canciones griegas,
huye como la rueda de un carro."

En Napoles, asi como en el esta-
do romano, los labradores no viven
en el campo sino en las tempo-
radas de siembra y siega, pasadas
las cuales se retiran á los arra-
bales de las ciudades ó á pueblos cre-
cidos. Este es el motivo de q. los cam-
pos no cuenten cabanas, habitan-
te.

So pudo menos, dice, de escitarse me-
una idea al recorrer las ruinas
de Pompeya. Cuando se hacen las
excavaciones, deberian dejarse los
objetos hallados, en el sitio en q. se
los encuentra, y volver á componer
los techos, y q. todo lo arruinado,
volver á levantar la antigua cer-

ca de la ciudad, é incluir en
ella las guertay para poner
guardia de soldados, con algunos,
sabios instruidos, en las artes. ¿No
seria este el museo muy mora-
villoso del mundo?; Una ciudad
romana conservada toda entera
como si sus habitantes acabaran
de salir de ella un cuarto de ho-
ra antes!

La antigüedad, dice, debe citarse siem-
pre q. se trate de lo verdadero en
sentimientos.

En punto á dolores, dice, la especie
humana es estacional.

El cristianismo, dice, empiera en
un sepulcro, y de la lampara fune-
bre se ha encendido la luz q. alum-
bra al mundo.

Roma pagana, dice, se hunde ca-
da vez mas en su sepulcro, y Ro-
ma cristiana vuelve á bajar pa-
co á poco á las catacumbas de donde
salio.

Los equipajes del hombre dice, son
sus ilusiones y sus años, y en cada
minuto entrega una parte de
ellos a aquel a quien la escritura
las llama correo veloz: el tiempo.

Apuntes de un poema en prosa
p.º el mismo autor titulado: "Los
Satches o los habitantes de la
Luisiana."

Introduccion (Copia)

"Quiero cantar el hombre de los bar-
ques americanos con el tono de la
soledad, como hasta ahora jamas le
oyeron a los mortales: referir quie-
ro vuestras desgracias ¡o Satches!
o nacion de la Luisiana de la 9.^a
solo memoria es cuanto nos queda.
Los infortunios de un obscuro ha-
bitante de los barques ¿tendrán me-
nos derecho a nuestras lagrimas
que los desgracias de los otros hom-
bres? Acaso son mas lastimeros

los manuscritos de los reyes en
nuestras templos, q. el sepul-
cro de un Indio bajo la encina
de su patria?

¡Y tu antorchita de las medita-
ciones, astro de las noches! ven á
ser para mí el astro del Xindo!
Camina guiando mis pasos por
regiones desconocidas del Nuevo-Mun-
do, para descubrirme con tu luz
los secretos maravillosos de estos de-
siertos!"

Hay, dice el autor, entre aquellas
pueblos de la naturaleza una
costumbre q. se encontraba tam-
bien entre los helenos: todo que-
rrero se escoge un amigo, y for-
mado una vez el lazo es tan
indisoluble q. resiste á la pros-
peridad y á la desgracia.

Las pasiones q. vosotros lla-
may trájicas, son comunes á todos
los pueblos, y puede entenderlas
un Natchez lo mismo q. un
francés; los llantos son iguales

en todas partes, pero las risas se
diferencian segun los tiempos y
los paizes. (El Sachem Chaatas ha
blando con Vené)

Se conocen entre los salvajes tres
causas de guerra, cuales son las
invasion del territorio, el arreban-
tamiento de una familia, y la
destruccion de las hembras de los
castores.

Cuando el hombre dá un paso
en el crimen, se persuade q.
es imposible retroceder, y enton-
ces se entrega á la fatalidad del
mal.

La tristeza ocupa siempre lo
interior de las alegrías del hom-
bre, porque la naturaleza ha he-
cho inseparable un dolor de to-
das las placerey, y cuando no puede
negarnos, la dicha, se vale de un
artificio para mezclar en ella
el temor de perderla.

Es costumbre entre los salvajes

el dar los parientes maternos
el nombre á los recién nacidos.

Segun la religion de aquellas
pueblos, el padre da el alma al
hijo, la madre le da el cuerpo, y
segun esto suponen, q. la familia
de la mujer es la unica q. sabe
el nombre q. han de ponerle.

La desgracia es tambien una
religion á la cual debemos con-
sultar, y q. pronuncia oraculos.
La voz del infortunio es la voz
de la verdad.

Ahay entre los Natchez una
especie de agoreras, mujeres
vagamundas q. para mante-
ner á sus familias sin necesidad
de trabajar, se encargan de pro-
curar q. llueva, ó q. haga buen
tiempo segun convenga. Al en-
trar la primavera, se hace es-
cote para comprar de estas pre-
tendidas majicas, el tiempo fave-
rable á los campos. Si se pide
lluvia, se llenan la boca de agua

y con una pipa ó un calumet
(pipa para fumar) lleno de agu-
jeray p.^a el cabo como un embu-
do, soplan el aire hacia donde di-
visan alguna nube, mientras
q.^a con el chichicú en una ma-
no y su Maritú en otras, tocan
el uno y alzan en alto el otro in-
vitando con espantosos gritos
á las nubes á regar los campos
de aquellos p.^a quienes hacen ta-
les cosas. — Si se trata de tener
buen tiempo se suben encima
de las cabanas, y hacen signos á
las nubes para q.^a pasen á otra
parte. Mientras duran estas
operaciones observan un ayuno
riguroso, y si no consiguen el tiem-
po q.^a piden, son condenadas á muer-
te sin misericordia. (1)

Quítase del mundo el arte de es-

(1) En todas partes hay brujos. La ma-
jía no es más q.^a un comercio entre
la holganza y la credulidad. Estoy
p.^a creer q.^a el mundo no es más q.^a una
májia. S. V.

cribir y probablemente se quitará de él la gloria

Las palabras del hombre, según los destinos del Grande Espíritu, son como sutiles semillas q. las fecundas brisas reparten en mil climas donde se desenvuelven en puro maíz ó en frutos deliciosos. (en boca de Chacataj)

Quemó este hojaj de sauce, cuyo arbol es grato á los Genios de los viajeros, puesto q. se ve prosperar en los orillos de los rios emblema de una vida errante.

Los viejos son siempre la memoria de los juveniles.

En un campo militar se desea la guerra, y el soldado es mas inclinado siempre á la gloria q. á la justicia

La bajeza se sirve de los desaires q. recibe como de un escalon para elevarse.

El alma de la juventud tomán-
do su vuelo hace experiencia de to-
dos los sentimientos; prueba co-
mo el niño todas las copas dul-
ces ó amargas, y solamente
aprende á conocer á fuerza
de experiencia.

La tristeza del corazón es una
llaga universal.

Las manos armadas suelen ser
las más generosas, porque no
hay cosa más amiga del infor-
tunio q. la gloria.

Entre los salvajes, apagar la
joven una antorcha q. le pre-
senta su amante, es la prueba
del consentimiento al himeneo
contratado.

Una mujer hermosa, una mu-
jer q. acaba de hacer cosas es-
traordinarias, tiene atractivos
irresistibles; cuanto más se ele-
va el alma hacia el cielo, tan-

ta may gracia adquiere el cuer-
po, y el criminal, para su su-
plicio, no menos q^l. para el de
sus victimas, ama particular-
mente la bellerosq^l. propende
a la virtud.

La Tristesa es la templanza
del dolor como una especie de in-
termision de la fiebre del al-
ma, q^l. conduce a la curacion
o a la muerte.

El hombre cuando hace sa-
lir del orden a los otros, siempre
tiene en si algun principio de
aquel desorden, y aquel q^l. aun
involuntariamente es la cau-
sa de alguna desdicha o de al-
gun crimen, nunca jamas es
inocente a los ojos de Dios.

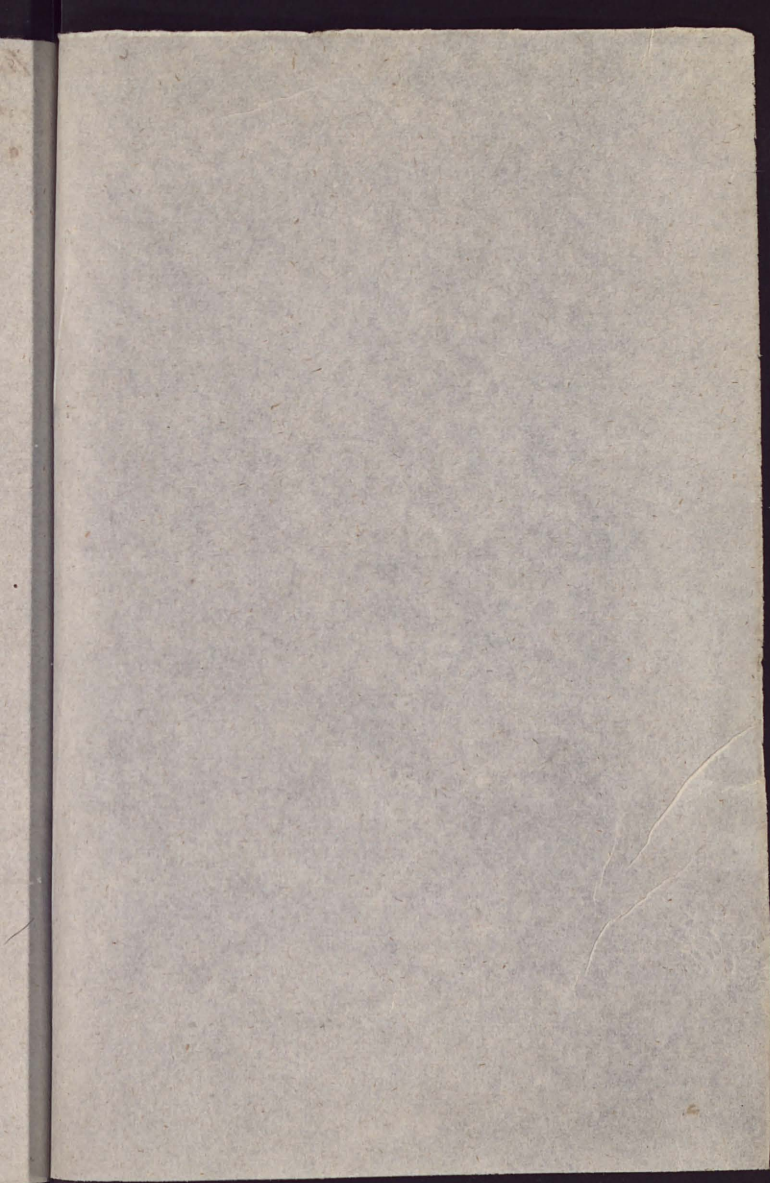
(El ahogarse con la lengua es
un genero de suicidio conocido en
algunas poblaciones africanas)

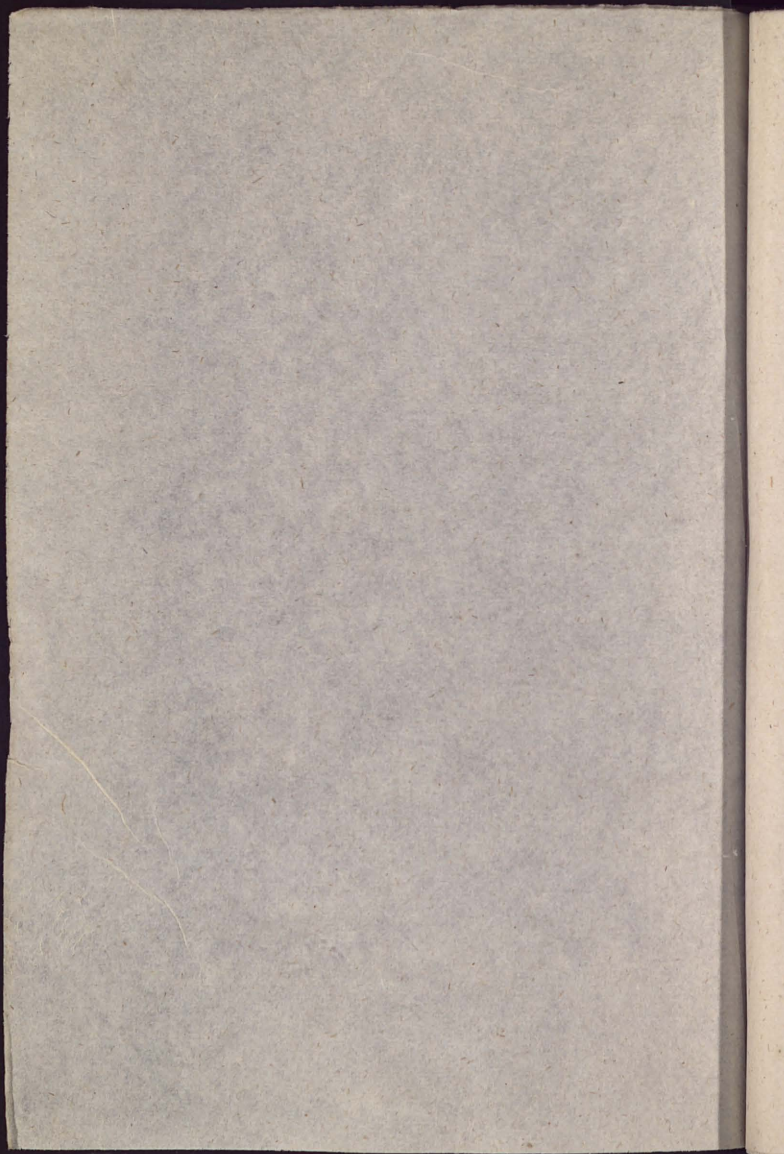
(Los salvajes traídos a Paris en

tiempo de Luis 14. solo se admiraron de ver los mostradores donde se vendian las carnes.)

~ ~ ~

Faint, illegible handwriting at the top of the page, possibly bleed-through from the reverse side.







EX

F

COM